

# La superficie cultivada de caqui crece un 20% en 2013 y se quintuplica en una década

La decisión de Cotino de cambiar los naranjos por la nueva variedad evidencia el auge del cultivo  
El año pasado se vendieron dos millones de plántones hasta agotar las existencias en viveros

10.01.2014 | 00:00

**CARLOS ALÓS ALZIRA** El anuncio del presidente de las Corts Valencianes, Juan Cotino, del abandono de su dedicación exclusiva al frente de la Cámara autonómica para dedicarse al cultivo del caqui puede resultar sorprendente en el ámbito político, pero lo es menos en el de la búsqueda de la rentabilidad agrícola. Esa decisión de Cotino, que también tiene propiedades en la Ribera, de talar sus naranjos para plantar caquis la tomaron antes miles de agricultores en la Ribera. Tantos que la superficie de caqui cultivada en la comarca ha aumentado un 20 % en sólo un año y se ha quintuplicado en una década, la que separa 2003 de 2013.



Recolección de caquis en un campo de l'Alcúdia el pasado diciembre en plena campaña. **vicent m. pastor**

Los datos del Ministerio de Agricultura, actualizados a 2013, recogen una evolución espectacular del terreno dedicado al caqui, que ha pasado de 2.281 hectáreas a prácticamente diez mil. Sólo en el último año las 7.995 hectáreas se han convertido en 9.580, un 20% más, según la estadística oficial.

Sin embargo, nadie conoce las cifras reales. Desde la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA) señalaron ayer que es imposible saber la cantidad exacta "porque se está plantando mucho más de lo que se dice", aseguran. Sí tienen en AVA el dato de que el año pasado se vendieron en las comarcas valencianas más de dos millones de plántones hasta agotar las existencias. Incluso hoy no existen plantas suficientes en el mercado para hacer frente a la demanda.

Los técnicos de AVA señalan que la expansión del cultivo ha sido "brutal" en los últimos años por la elevada rentabilidad y la excelente acogida en los mercados, según señalaron. A principios de la década de 2000 cuando se inició la expansión de esta fruta la producción no superaba las 20.000 toneladas. Hoy alcanza las 150.000 y en sólo dos años está previsto que llegue a 500.000, según señalaron desde esta asociación.

## Temor entre los productores

Además, en el caqui se cumple una regla básica de la economía, esa que asegura que mientras la demanda supere a la oferta el precio no caerá. Y no lo hace.

Sin embargo, nadie sabe por cuánto tiempo se mantendrá esta situación porque la producción no deja de crecer, un dato que genera incertidumbre entre los productores. Muchos admiten ya abiertamente que tienen "el susto en el cuerpo" por la cantidad de caquis que se están plantando que califican de "barbaridad" y por si en el futuro se complica la comercialización de la fruta.

Algunas cooperativas como la de Carlet han puesto límites a la producción entre sus socios, aunque, obviamente, no puede frenar a quienes quieran plantar caquis a título individual y gestionan después la venta de su producción.

## Más del doble que la naranja

El precio en origen del caqui, dependiendo de las oscilaciones de la campaña, se ha situado entre los 0,30 y 0,50 euros el kilo, lo que supone un colchón de la rentabilidad tan amplio que anima a más y más plantaciones. Desde AVA añadieron que en los últimos años y ya contra pronóstico los precios del caqui siguen estables porque el mercado asume toda la fruta que le llega. Frente a los 0,50 euros que se pagan por el kilo de caqui, esta última semana, por ejemplo, según los datos de la Lonja de precios la navelina se liquidaba entre 0,9 y 0,14 céntimos o la mandarina, que se ha pagado en la campaña a unos 0,20 euros de media. A ello se une que el coste de producción del caqui es incluso menor que el de la naranja, una fruta que se sitúa en el umbral de la rentabilidad.

En la actualidad, el 83% de la superficie de caqui cultivada en España se encuentra en la Comunitat Valenciana y en ella la Ribera es el epicentro de la producción, lo que supone una situación, de momento, cercana al monopolio.